

Dejarlo pasar

Francisco Espinosa

Image not found.

Capítulo 1

DEJARLO PASAR

Siempre dicen que lo quieren, pero siente que no es verdad. Trata a sus amistades con total cordialidad, los saluda amablemente, hace bromas y toma unos tragos de vez en cuando en algún bar. Él sabe todo de sus vidas, pero ellos no saben toda la de él, y al parecer tampoco les importa mucho y cae en esa incomodidad conformista. Una conformidad mentirosa, ya que abarca en su cuerpo la intrascendencia, la inexistencia.

Esto afecta su vida de forma silenciosa, como un cáncer que se expande hasta el último rincón de su alma fría. De vez en cuando trata de expresarles algo de él, pero el efecto siempre es negativo, el efecto es casi nulo. Cada intento es sentirse aún más lejos del ser humano que alguien creó y poco a poco se va desvaneciendo en el olvido. En su propio olvido.

De vez en tanto, cuando está contento, se divierte con ellos, salen de fiesta, se emborrachan, juegan fútbol y un montón de actividades que hacen los "amigos". Al momento de partir a casa, vuelve ese vacío a su cuerpo, ese silencio sombrío que lo acompaña desde tiempos pasados. Esa sensación de ambigüedad, donde se batalla la estructura con el delirio. Quizás es mejor que no sepan lo que guarda dentro de él, pero aun así, quiere y necesita que sepan de él.

Sueña, anhela y desea ser "normal", no pensar tanto las cosas, dejar fluir, que lleven su curso innato como los ríos que bajan desde las montañas, con partes tranquilas y partes turbulentas, pero natural en su totalidad. Quizás se esfuerza demasiado, quizás es solo la idealización del concepto amigos. Tal vez no hay nada malo, y en verdad lo quieren y solo les basta conocerlo un poco para lograr un cariño inquebrantable que ha durado años.

Es mucho exigir y exigirse, y al final del día prefiere dejarlo pasar, para al día siguiente cuestionarse nuevamente.